

# The Old Musical Sandwich: la comida según Bob Dylan

Por DANIEL SALINAS

Lo que un puñado de viejas canciones, elegidas por el disc-jokey más famoso del mundo, puede enseñarnos sobre el arte de comer en pleno siglo veintiuno.

Â

Como si no fuera suficientemente polifacético, desde hace un par de años Bob Dylan viene haciendo las de DJ en un programa de radio que ya va en su tercera temporada y que se transmite una vez a la semana por Internet; el "Theme Time Radio Hour". Como su nombre lo indica, la idea del programa es que en cada sesión se ponen canciones que tratan explícitamente, aunque desde distintos puntos de vista, sobre un mismo tema (Beisball, Jail, The D School, Time, Hello, Drinking, Guns o Women's Names) son algunos de

La gracia no es solamente que quien selecciona, presenta y comenta las canciones sea el mismo Dylan. Para un fanático obviamente resulta impactante escucharlo conducir un programa en el que muestra su discoteca personal y de paso da consejos de auto-ayuda, se ríe de tonteras, responde mails, recita a Shakespeare, revisa estadísticas y records, recuerda hechos históricos, recomienda lugares para visitar y tira a cada rato chistes y anécdotas y frases para el bronce. Nunca antes se lo ha escuchado tan cerca, tan relajado y, sobre todo, tan bueno para hablar. Pero eso no es todo.

Porque si no te gusta Dylan todavía queda lo más importante, que es la parrilla musical. En lugar de novedades taquilleras o de los típicos hits recalentados con que comúnmente la radio termina lateando a sus auditores, cada programa se compone en su mayor parte de canciones viejas, raras o pasadas de moda, que en su minuto fueron conocidas pero que han sido olvidadas y de las que hoy en día casi no tenemos noticia. Los cuarenta, cincuenta y sesenta dominan la programación, y al mismo tiempo aparecen cosas de los veinte o los treinta, y también sorpresivas canciones de los ochentas, noventas o más recientes. Todos los géneros musicales (blues, country, rockabilly, soul, jazz, rock-and-roll, reggae, pop, hasta punk) son tratados a colación en un sofisticado menjunje musical por el que supuestamente hay que pagarle a XM Satellite Radio pero que se descarga gratis de miles de blogs.

Y bueno, el tema del programa 29 de la primera temporada fue la Comida (Food).

Bienvenidos otra vez a Theme Time Radio Hour, y espero que tengan hambre. Porque esta noche tenemos un menú musical que verdaderamente les va a abrir el apetito, partiéndose diciendo Dylan en un ronco y gracioso acento mid-west característico de los viejos cowboys. Vamos a comenzar con una invitación de Cab Calloway, un hombre que aparece convertido en un monito animado en los cartoons de Betty Boop. Y puso "Everybody Eats When They Come To My House" (1947), una animada canción un poco swing, un poco jazz, en la que un tipo de voz ronca parecida a la de Louis Armstrong celebra el placer de recibir con exquisitos banquetes a todos sus amigos: "Have a banana, Hanna / Try the salame, Tomy / Try a tomato, Plato / Ask me a panqueke, Madrake / Everybody eats when they come to my house!". Dice el deejay: "Ese fue Cab Calloway, sirviendo la mesa para nosotros".

Por un rato se dedicó a hablar sobre sandwiches. A modo de introducción contó la historia de John Monticue, un Lord aventurero y políptico incompetente de quien se dice haber inventado los sandwiches, y luego hizo una lista de sus sandwiches preferidos, aceptando o concluyendo finalmente la superioridad de la hamburguesa. Entonces sintonizó "Hamburger Hop" (1950) de Johnny Hick and His Troubadours, y "The Hamburger Song" (1960) de Bobby Moore & Rhythm Aces, y después "Hot Dog (Watch Me Eat)" (2005) de The Detroit Cobras.

Habló sobre la comida en Estados Unidos, y sobre la tradición americana de los "dinner theaters", lugares en los que puedes ir a cenar y a ver una obra de teatro al mismo tiempo. Y luego leyó un poema de Allan Ginsberg, "A supermarket in California", en que un solitario y silencioso Walt Whitman aparece en un supermercado preguntando por el precio de los plátanos. Y como los poetas beats, dijo entonces, eran todos fanáticos del bebop "así como de la buena mesa" porque no escuchar al rey del bebop, Dizzy Gillespie, tocando "Hey Pete, Let's Eat More Meat!" (1946), una pieza de inspiración humorística en la que después de destrozarse su trompeta el propio Gillespie termina recomendando la carne de vacuno por sobre la carne de cerdo. Y luego, para cerrar la parte jazzística del programa, puso "Eat That Chicken!" (1961), una composición de Charlie Mingus en la que alguien grita una y otra vez "eat that chicken!" mientras la trompeta acelera por la canción como persiguiendo a una deliciosa pero intrapable gallina de tres patas.

Algunas otras culinarias canciones que aparecieron en ese programa son "Matzoh Balls" (1939) de Slim Gaillard; "Bacon" (1964) de Wendy Rene; "Hot Biscuits And Sweet Marie" (1961) de Lincoln Chase; "Shorting Bread" (1960) de Paul & His Emeralds; "I Heard The Voice of a Pork Chop" (1928) de Jim Jackson; "Hungry Man" (1947) de Louis Jordan; "Tympany Five"; "Saturday Night Fish Fry" (1957) de The Blue Dots; y para cerrar, de postre, "I Like Pie, I Like Cake"

de The Four Clefs.

Yo no conocÃ­a casi ninguna de todas estas magnÃ­ficas canciones. Pero como va quedando claro, el tema de la comida  
â€œcomo cualquier otro de los â€œtemasâ€• que guÃ­an cada capÃ­tuloâ€• no es mÃ¡s que una excusa para abrir una espe  
sarcÃ¡fago: para Dylan, las viejas canciones son como fantasmas recuperados que nos transmiten su iluminada y  
misteriosa sabidurÃ­a en medio del grasoso charquicÃ­n de la cultura contemporÃ¡nea. CadaÃ­veres musicales que  
vuelven: su minuto de fama durÃ³ poco y fueron desechadas como basura, pero siguen ahÃ­-, para quien vuelva a  
escucharlas, hablando en secreto de todos los temas y de esa manera que sÃ³lo ellas, las canciones, pueden hacerlo:  
mezclando la mÃºsica con letras que no llegan a ser poemas, que son mÃ¡s simples que los poemas pero acaso  
igualmente profundas y por cierto mÃ¡s cercanas al intrigante lenguaje en el que se entienden las personas comunes y  
corrientes.

â€œNo se ustedesâ€•, terminÃ³ diciendo, â€œpero yo estoy lleno. No sÃ© si podrÃ­a comer algo mÃ¡s. Nos vemos la prÃ³xima  
en Theme Time Radio Tour. Â¿No les importarÃ­a pagar la cuenta, verdad?â€•.

Â